

Contexto y Desafíos del Cooperativismo Financiero en Latinoamérica

Fernando Paúl Pulgarín¹ y
Jorge Luis Alvarado²

Introducción

El cooperativismo financiero ha adquirido un papel protagónico en Latinoamérica, contribuyendo de manera significativa a la inclusión financiera y al progreso socioeconómico de la región. Este artículo analiza en profundidad el sector de las Finanzas Solidarias, con especial énfasis en las Cooperativas de Ahorro y Crédito, destacando su creciente participación en los sistemas bancarios nacionales y su contribución a un marco financiero regional más inclusivo.

La estructura del documento consta de cuatro secciones. En primer lugar, se realiza un análisis teórico que resalta la importancia de las finanzas solidarias y el papel fundamental de las cooperativas en este ámbito. A continuación, se presentan datos relevantes sobre la situación de los sistemas financieros cooperativos en 16 países latinoamericanos, evidenciando su presencia significativa en varios de ellos. Posteriormente, se describen los principales desafíos que enfrentan las cooperativas, como la regulación por parte de los organismos gubernamentales. Finalmente se da un panorama gene-

ral de la situación del microcrédito en las cooperativas financieras y su contribución social.

Se concluye que el cooperativismo financiero desempeña un rol clave para el progreso socioeconómico en América Latina, al facilitar el acceso al financiamiento para comunidades y economías de menor escala. Se destacan los aportes significativos de Brasil y Ecuador en este sector. Si bien las cooperativas han demostrado resiliencia ante crisis económicas, deben abordar desafíos como regulaciones justas, educación financiera e incorporación de avances tecnológicos para expandir la inclusión financiera, así como mejorar las condiciones del microcrédito, sobre todo en sus aún altas tasas de interés.

El artículo busca continuar con el debate sobre el impacto y el futuro del cooperativismo financiero en la región, con el objetivo de construir sistemas más justos, democráticos e incluyentes, necesarios ante la coyuntura.

1. Finanzas Solidarias y Cooperativas de Ahorro y Crédito (CAC)

Las Finanzas Solidarias se ubican dentro del espectro de la Economía Social y Solidaria, surgidas ante la urgencia de establecer un sistema comunitario de inver-

1 Investigador, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla (BUAP) Correo: fernando.pulgarin.ch@gmail.com
2 Docente, Instituto Superior Tecnológico de la Economía Popular y Solidaria (ISTEPS). Correo: j.alvarado@isteps.edu.ec

sión y préstamo para contrarrestar los efectos negativos de la asimetría informativa prevalente entre los actores involucrados en los mercados financieros institucionalizados (Cárdenas et al., 2019). Generalmente, los principales actores de estas iniciativas de autosuficiencia pertenecen al ámbito de la economía social, solidaria y popular. En ausencia de intermediarios financieros formales, estos actores desarrollan métodos alternativos para la gestión de sus recursos financieros. Esto incluye la organización del ahorro local, que se destina a satisfacer necesidades específicas, como la puesta en marcha de emprendimientos y el consumo doméstico de los habitantes de la comunidad (Olivier y Knar, 2020).

De igual forma, el ámbito de las finanzas solidarias se ha presentado como una opción viable para la democratización del sistema financiero, para ajustar los productos financieros a las necesidades de quienes se encuentran marginados del sistema bancario tradicional. El objetivo es que la comunidad desarrolle estrategias para que sus miembros accedan a servicios de ahorro y préstamo acordes a su contexto y situación, donde la

gestión de dichos servicios la realiza el colectivo que los instauró. Además, se busca extender el intercambio de productos y servicios financieros a comunidades similares, con el propósito de establecer un nuevo modelo de comercio centrado en el bienestar humano y el mejoramiento de su entorno social.

En el contexto de las Finanzas Solidarias, las CAC se destacan por su evaluación significativa en el sector, también conocidas como cooperativas financieras. Arestis y Phelps (2023), subrayan la importancia vital de estas cooperativas en el ámbito del desarrollo económico y social. Según los autores, las CAC juegan un rol esencial, especialmente en el apoyo a pequeñas economías, empresas y en la promoción del desarrollo comunitario. Demuestran que estas entidades brindan asistencia a comunidades que históricamente han sido ignoradas por el sector financiero, cubriendo vacíos en términos de acceso a financiamiento y oportunidades económicas en regiones con economías en desarrollo. Además, destacan la capacidad de resiliencia de este tipo de organizaciones empresariales, frente a crisis

Cuadro 1						
Principales Datos de Sistemas Financieros Nacionales y Contribución de las CAC						
A diciembre 2022						
País	Tamaño SFN (Millones de USD)	% del SF-LA	Rank SFN	Activos CAC (Millones de USD)	% CAC del SFN	Rank CAC
Brasil	\$2,582,459	53.59%	1	\$104,024	57.40%	1
México	\$578,005	11.99%	2	\$12,536	6.92%	3
Chile	\$469,117	9.73%	3	\$3,878	2.14%	7
Colombia	\$201,523	4.18%	4	\$4,947	2.73%	5
Argentina	\$181,583	3.77%	5	\$0	0.00%	16
Panamá	\$169,421	3.52%	6	\$2,431	1.34%	12
Perú	\$166,686	3.46%	7	\$3,701	2.04%	9
Ecuador	\$85,050	1.76%	8	\$23,704	13.08%	2
Guatemala	\$68,517	1.42%	10	\$3,828	2.11%	8
Costa Rica	\$69,183	1.44%	9	\$7,484	4.13%	4
República Dominicana	\$50,332	1.04%	11	\$2,349	1.30%	13
Uruguay	\$50,249	1.04%	12	\$443	0.24%	15
Bolivia	\$48,457	1.01%	13	\$1,480	0.82%	14
Honduras	\$38,552	0.80%	14	\$2,543	1.40%	11
Paraguay	\$29,961	0.62%	15	\$3,390	1.87%	10
El Salvador	\$29,931	0.62%	16	\$4,482	2.47%	6
Total	\$4,819,026	100%		\$181,220	100%	

Fuente: elaboración propia con datos de Durán (2023).

Notas: SF-LA: Sistema Financiero Latinoamericano (suma de los sistemas financieros de los 16 países de la muestra); SFN: Sistema Financiero Nacional de cada país; CAC: Cooperativas de Ahorro y Crédito. Los porcentajes de CAC en el SFN destacan la importancia relativa de estas cooperativas dentro de los sistemas financieros nacionales.

económicas, proveyendo estabilidad y acceso a crédito en momentos de incertidumbre financiera. Logran esto mediante el aprovechamiento de superávits financieros estables y el uso de redes extensas para mitigar las restricciones de crédito y la pérdida de empleos durante las crisis. Finalmente, Arestis y Phelps coinciden en que el trabajo de las CACs se alinea con los Objetivos de Desarrollo Sostenible de las Naciones Unidas, reflejando su compromiso con valores de autoayuda, democracia, igualdad, equidad y solidaridad.

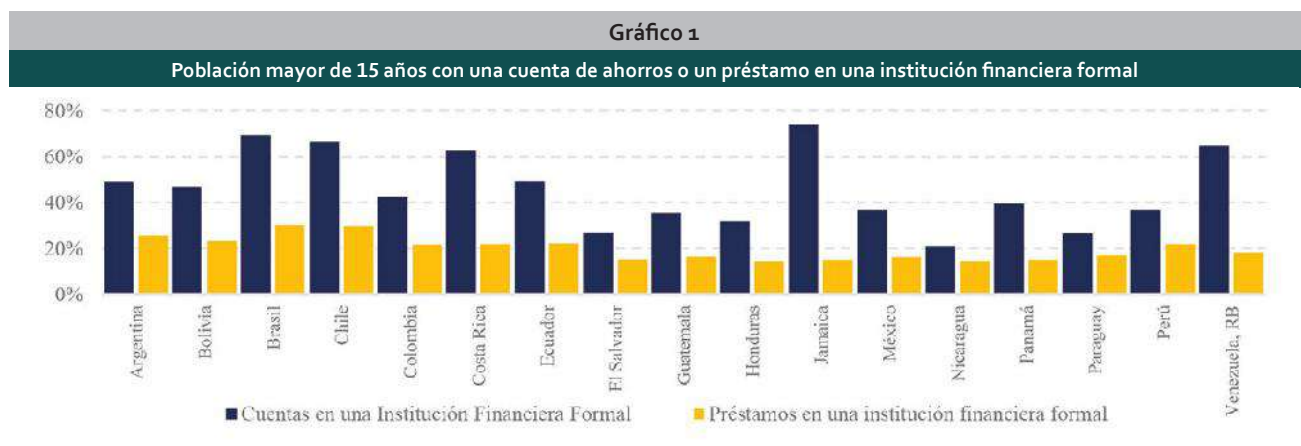
2. Sistemas Financieros Cooperativos en la Región

El cuadro 1 proporciona una visión clara de la estructura y la importancia de las CAC dentro de los sistemas financieros nacionales de 16 países latinoamericanos a diciembre de 2022. A través de este análisis, se pueden extraer conclusiones significativas sobre el panorama financiero de la región: Brasil lidera con una participación del 53.59% en el sistema financiero latinoamericano, reflejando su posición como la economía más grande de la región, aunque las CAC en Brasil representan solo el 4.03% del sistema financiero nacional. Por otro lado, Ecuador destaca por el alto porcentaje de participación de las CAC en su sistema financiero nacional con un 27.87%, desempeñando un rol crucial en el acceso a servicios financieros para la población, principalmente en sectores no atendidos por la banca tradicional. Países como Costa Rica y El Salvador también muestran una

participación importante de las CAC en sus sistemas financieros nacionales, con 10.82% y 14.97% respectivamente, lo que sugiere que estas entidades son vitales para el desarrollo económico y social local.

En el gráfico 1 y cuadro 2, es interesante contrastar la incidencia del sector cooperativo de ahorro y crédito con el índice de inclusión financiera obtenido de la base de datos de Global Findex 2021 (Banco Mundial, 2024). Estos índices son liderados por Brasil, seguido de Venezuela y Jamaica en cuanto a ahorros, mientras que, en préstamos, Brasil muestra más del 50% de la población mayor de 15 años con un préstamo en una institución financiera formal, seguido por El Salvador, Argentina y Honduras. Sin embargo, a pesar de la mayor participación del sistema cooperativo en relación con el sistema financiero latinoamericano y en proporción a cada uno de sus sistemas financieros nacionales, aún no se han desarrollado las estrategias necesarias para incidir positivamente en los indicadores de inclusión financiera en cada economía.

Se deben analizar los factores que inciden en la prestación de servicios por parte de las instituciones financieras cooperativas más grandes de Latinoamérica, donde el contexto socioeconómico y el desarrollo tecnológico determinarán la oferta y penetración de estos servicios en la sociedad. La Caja Popular Mexicana, la institución financiera cooperativa más grande de la región, ha desplegado una gran cantidad de corresponsales no bancarios a través de cadenas de tiendas, mientras que las demás cooperativas representativas, si bien no



Fuente: elaboración propia con datos de Banco Mundial (2024).

han desarrollado esta estrategia, sí han implementado aplicaciones móviles para facilitar transacciones y solicitar préstamos.

nancieros, para permitir una mayor libertad operativa a las instituciones financieras.

El desafío regulatorio en América Latina radica

Cuadro 2						
Oferta de Servicios de Cooperativas más grandes de Latinoamérica						
A diciembre 2022						
País	COAC	Activos Mill. USD	Tasa Activa (Préstamos Personales)	CNB	Canales Virtuales Aplicación Transaccional	Billetera Móvil
México	Caja Popular Mexicana	\$4,459	35.88%	SI	SI	NO
Chile	COOPEUCH	\$3,221	29.04%	NO		
Ecuador	Juventud Ecuatoriana Progresista	\$3,085	17.00%	NO	SI	SI
Brasil	Credicitrus	\$2,160	13.75%	NO	SI	NO
Perú	Pacífico	\$986	15.82%	NO	SI	NO
Paraguay	COOMECEPAR Ltda.	\$515	18.00%	NO	SI	SI

Fuente: elaboración propia con datos de Durán (2023).

3. Regulación como desafío

Para que una institución financiera cooperativa se integre al mercado financiero regulado, debe superar un proceso exigente que implica generar estimaciones y previsiones para activos en riesgo, clasificar su cartera de préstamos según el riesgo, establecer reglas para la concesión de créditos e inversiones en actividades no financieras, y enviar información de forma oportuna a los entes reguladores (Arzbach, 2023). Este riguroso proceso también comprende el cumplimiento de diversas normativas que abarcan un marco legal amplio, prevención de lavado de dinero, gestión de riesgos, tecnología de la información (ciberseguridad y canales virtuales), auditoría, concentración de riesgos, solvencia, liquidez y las mejores prácticas de gobierno corporativo. Además, se destaca la importancia de orientar el marco regulatorio hacia la inclusión financiera, enfocándose en el acceso, uso y calidad de los servicios fi-

en promover la inclusión financiera de comunidades vulnerables, facilitando recursos y apoyo desde los Bancos Centrales hacia las CAC. Esto incluye la implementación de programas de educación financiera y el desarrollo de tecnologías financieras para ampliar la cobertura de servicios en zonas distantes de centros urbanos, siendo estos aspectos fundamentales en la formulación y ejecución de políticas públicas adecuadas. La regulación debe ser flexible para adaptarse a las necesidades específicas y a los cambios en el entorno económico y social, fomentando la transparencia y la rendición de cuentas. Asimismo, es vital facilitar el acceso a créditos en condiciones adecuadas, apoyar la innovación, y promover la colaboración entre las cooperativas, el gobierno, el sector privado y otras organizaciones. Este enfoque regulatorio busca mantener un equilibrio entre la estabilidad financiera, el crecimiento de la industria y la seguridad del consumidor.

4. El estado actual del microcrédito como herramienta de inclusión para la superación de la pobreza

El microcrédito se ha establecido a nivel mundial como un instrumento financiero crucial para combatir la pobreza bajo ciertas condiciones micro y macroeconómicas, según lo han destacado varios estudios. Este mecanismo está influenciado por varios factores, incluidas las regulaciones que pueden restringir los términos del contrato de crédito, como el monto del préstamo, las tasas de interés, los plazos y los requisitos de garantía. A pesar de estos desafíos, el microcrédito ha demostrado ser especialmente beneficioso para proporcionar financiamiento a sectores desatendidos o mal atendidos de las economías en desarrollo y en transición. Estos sectores, a menudo sin el respaldo o historial crediticio necesario para acceder a los servicios financieros tradicionales, encuentran en el microcrédito una alternativa viable para sus necesidades financieras.

Sin embargo, el microcrédito no está exento de problemas internos que limitan su efectividad. Un aspecto notablemente problemático es el alto nivel de las tasas de interés impuestas por las instituciones de microfinanzas (IMF) a los prestatarios de bajos ingresos, una situación que contrasta con las condiciones más favorables de los servicios financieros establecidos en el mundo desarrollado. La razón detrás de estas elevadas tasas radica en el mayor costo relativo de administrar préstamos pequeños en comparación con los más grandes. Este fenómeno ha suscitado un debate intenso sobre cómo reducir estas tasas a niveles más razonables y evaluar el impacto de tales cambios tanto en las IMF como en los prestatarios.

La situación en América Latina refleja desafíos similares. En Colombia, según Londoño, *et. al.*, (2021), el microcrédito ha tenido un impacto negativo tanto en el corto como en el largo plazo en el PIB, atribuido principalmente a las altas tasas de interés que exigen un mayor sacrificio de consumo futuro por parte de los prestatarios. A diferencia de enfoques más sociales como el del Grameen Bank, el modelo colombiano se caracteriza por ser comercial, con tasas de interés

elevadas y requisitos de acceso estrictos, lo que sugiere una falta de confianza en los ciudadanos de bajos ingresos. acceso estrictos, lo que sugiere una falta de confianza en los ciudadanos de bajos ingresos. En Ecuador, para alcanzar a una audiencia más amplia, es esencial combinar el apoyo financiero con el acceso a educación financiera, redes de conocimiento y sostenibilidad para los beneficiarios. En México, estudios indican que la gestión de microcréditos a través de cooperativas y fondos solidarios presenta una estrategia efectiva para apoyar a las PYMES, seleccionando las mejores opciones financieras para su desarrollo (Velasquez et al., 2022).

Conclusiones

El Cooperativismo Financiero juega un papel crucial en el desarrollo económico y social de América Latina, ofreciendo acceso a financiamiento y oportunidades económicas a pequeñas economías y comunidades. Brasil lidera en activos de CAC dentro del sistema financiero cooperativo latinoamericano, mientras que Ecuador se distingue por la alta participación de las CAC en su sistema financiero. Estas cooperativas muestran una notable resiliencia frente a crisis económicas, asegurando estabilidad y acceso a crédito. Sin embargo, enfrentan desafíos como la necesidad de una regulación equilibrada que promueva su misión social y adaptabilidad, y la importancia de la educación financiera y el desarrollo tecnológico para una mayor inclusión financiera, especialmente en zonas remotas. El microcrédito emerge como una herramienta vital contra la pobreza, aunque su eficacia puede verse limitada por altas tasas de interés. La inclusión financiera se ve reforzada por el uso de corresponsales no bancarios y tecnología móvil, especialmente por instituciones como Caja Popular Mexicana, facilitando el acceso a servicios financieros en comunidades marginalizadas. El futuro del sector cooperativo dependerá de una regulación que balancee estabilidad financiera, crecimiento de la industria y protección al consumidor, esencial para un sistema financiero inclusivo y resiliente.

Bibliografía

- Arestis, P. y Phelps, P. (2023). "Local Financial Institutions and Income Inequality: Evidence from Brazil's Credit Cooperative Movement", *Development and Change*. Vol. 54, Núm. 4, pp. 739-779. Disponible en: <<https://doi.org/10.1111/dech.12780>>.
- Arzbach, M. (2023). "Regulación y Supervisión de Cooperativas de Ahorro y Crédito en América Latina".
- Banco Mundial (2024). "The Global Findex Database 2021". Disponible en: <<https://www.worldbank.org/en/publication/globalfindex/Report>> (2 de febrero de 2024).
- Cárdenas, C., Hirsch, J. y Lara, G. (2019). "Estructuras contractuales en el sector de las finanzas populares en el municipio de Querétaro en México", CIRIEC-España, revista de economía pública, social y cooperativa [Pre-print], (84). Disponible en: <<https://doi.org/10.7203/CIRIEC-E.84.13401>>.
- Londoño, A., Garzón, C. y Collazos, M. (2021). "El efecto del Micro Crédito en el PIB de Colombia, 2005-2018", *Problemas del Desarrollo. Revista Latinoamericana de Economía*, 52(204), pp. 3-34.
- Olivier, B. y Knar, K. (2020). "Compulsory versus voluntary savings as an incentive mechanism in microfinance programs", *Journal of Behavioral and Experimental Finance*, Núm. 26, p. 100317. Disponible en: <<https://doi.org/10.1016/j.jbef.2020.100317>>.
- Velásquez, E., Hernandez, P. y Alvarez, L. (2022). "Microcrédito Esperanza de Vida de Pequeñas y Medianas Empresas", *Revista de Desarrollo sustentable, Negocios, Emprendimiento y Educación*, 5(46), pp. 74-83.

